

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL, RELIGIOSA Y SOCIAL

(CON CENSURA ECLESIASTICA)

FUNDADOR: M. I. Sr. Dr. D. José F. Fogués, Canónigo de la S. I. C. de Coria.—DIRECTOR: Lic. D. Manuel S. Asensio, Abogado.—ADMINISTRADOR: D. Manuel Jiménez Salas.

COLABORADORES

Ilmo. Sr. Dr. D. Juan Benlloch, Obispo de Solsona.

M. I. Sr. Dr. D. Ramiro Fernández Balvuela, Canónigo Penitenciario de la S. I. Primada de Toledo.

M. I. Sr. Dr. D. Eugenio Escobar, Deán de la S. I. C. de Plasencia.

M. I. Sr. Dr. D. Antonio Senso Lázaro, Canónigo y Rector del Seminario Central de Madrid.

M. I. Sr. D. Manuel González Puerto, Canónigo Lectoral de la S. I. C. de Coria.

D. Antonio Tarín, Asistente General de la Orden Calasancia de las Escuelas Pías, Roma.

D. Damián Isern, Académico de número de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Madrid.

Dr. D. Daniel Berjano, Registrador de la Propiedad y A. C. de la R. A. de la Historia.

Dr. D. Julián Ribera, Catedrático de la Universidad Central de Madrid.

Dr. D. Constantino Corujedo, Abogado.

D. Castor Ami, Ingeniero.

Dr. D. León Leal, Abogado

Lic. D. Santiago Gaspar, Cura Económico.

Lic. D. Ciriaco Iglesias, Párroco

Lic. D. Saturnino Martín, Párroco.

D. Lorenzo López Cruz, Párroco.

D. Federico González Plaza, Presbítero.

D. Julián Castro, Presbítero.

Lic. D. Publio Hurtado, Secretario de Sala de la Audiencia Territorial de Cáceres y A. C. de las RR. AA. de la Historia y de San Fernando.

Lic. D. Luis Grande Baudesson, Abogado

Lic. D. Diego María Crehuet, Notario.

Lic. D. Juan Sanguino y Michel, A. C. de la R. A. de la Historia.

M. I. Sr. D. Miguel Pérez, Lectoral de Segovia.

D. Antonio Reyes, Catedrático del Seminario de Badajoz.

A. de M rabal.

SUMARIO

Calendario é Indicador.
Voz del Evangelio.
De Guadalupe: La Virgen y el Santuario
Lucha de ideas.
El monumento de Guadalupe.
Correspondencia de Roma.
Recuerdos de Guadalupe.
Ancoras del cristianismo.
La Virgen del Carmen y su escapulario.
Crónica.
Bibliografía.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. V. C.—Cilleros —Pagó el segundo semestre de 1907

ANUNCIOS

Se admiten anuncios, esquelas de funeral y recordatorios de aniversarios para esta *Revista*, á precios convencionales.

Se reciben los encargos hasta los días 12 y 28 de cada mes.

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL,
RELIGIOSA Y SOCIAL DE EXTREMADURA

Suscripción por un semestre, 2'50 pesetas.

ADMINISTRACIÓN:
PORTALLANO, 19

Anuncios y esquelas de funeral, á precios convencionales.

CALENDARIO MARIANO E INDICADOR CRISTIANO

Julio.

M. 16.—Ntra. Sra. del Carmen. La Victoria de la Virgen en Toledo y Ntra. Sra. de las Viñas en Madrid. El jubileo en la Iglesia de las Carmelitas, como anunciamos en nuestro último número; además, pueden ganar otra indulgencia plenaria todos los que lleven el escapulario del Carmen visitando la iglesia de la Orden, y advertimos que todos los fieles que lleven este santo escapulario y moren en lugares en los que no haya ninguna comunidad de Carmelitas, pueden ganar estas y todas las indulgencias concedidas á los Carmelitas visitando la iglesia parroquial. Plenaria á los socios de la Sangre Preciosa. Hoy á las siete y media la comunión general en las Carmelitas y á las diez la misa de fiesta con sermón y exposición de S. D. M. y á la tarde el ejercicio á la hora acostumbrada.

M. 17.—Ntra. Sra. del Pórtico en Roma y la de Escalaceli.

J. 18.—Ntra. Sra. de la Humildad en Pistoya y la de Rávena. A las cuatro y media el ejercicio en las Hermanitas.

V. 19.—La Gracia de Ma-

ría. Ntra. Sra. de Ciérvoles en Os y las de las Vacas en Avila.

S. 20.—Ntra. Sra. de Gracia en Picpus y la del Puente Medio en Perusa. A las cinco y media Sabatina y salve en las Carmelitas. Plenaria á los que lleven el escapulario del Carmen, con las condiciones ordinarias.

D. 21.—Jubileo en San Mateo. Ntra. Sra. de los Hermitaños en Suiza y la del Aceite en Astasionópolis. A las cuatro y media el ejercicio en las Hermanitas.

L. 22.—El Don de Fortaleza de María. Ntra. Sra. de Sigena y la de Valdegimeno en Piedrahita. Plenaria á los Directores y Celadores del Apostolado.

M. 23.—Ntra. Sra. de los Siete Dolores en Fogia y la Virgen de Covadonga. Hoy empieza la novena á San Ignacio.

M. 24.—Vigilia del Apóstol Santiago con ayuno. María dispensadora de todas las gracias. Nuestra Señora de Altamira en Miranda de Ebro. Plenaria á los que lleven el escapulario azul y á la B. O. Tercera.

J. 25.—El Jubileo en Santiago. Las tres Eminencias de María. Ntra. Sra. de la Guarda. Plenaria á los objetos bendecidos con facultad apostólica y á los socios de la Preciosa Sangre diez años y diez cuarentenas. Hoy á las diez fiesta solemne con sermón en la parroquia de Santiago.

V 26.—Fué día de oír misa Ntra. Sra. de la Carrasca en el Obispado de Sigüenza y la de la Fe en Abebilla. Plenaria á los que lleven el escapulario del Carmen y á los que lleven el azul las de las Basílicas de Roma y diez años y diez cuarentenas á los de la Preciosa Sangre.

S. 27.—Ntra. Sra. de la Cennarazu en Vizcaya y la de Brok en Holanda. Hoy á las cinco y media la Sabatina y Salev en las Carmelitas.

L. 28—El Jubileo en Santiago. El dulce recuerdo de María. Ntra. Sra. de Cunioles en Francia y la del Espíritu Santo en Villaverde. A las cuatro y media el ejercicio en las Hermanitas. Los que lleven el

escapulario azul, pueden ganar las indulgencias de los Santos Lugares visitando la Iglesia y además una plenaria.

L. 29—Ntra. Sra. de la Lin en Sicilia y la de San Lucas en Ratisbona.

M. 30.—La perpetua Virginitad de Maria. Ntra. Sra. del Socorro en Valderas y la de Gray en el Franco Condado.

M 31—Ntra Señora del Auxilio y la del Desierto en Tréveris. Hoy con las condiciones ordinarias puede ganar indulgencia plenaria los Directores y Celadores del Apostolado de la Oración.

Desde las segundas vísperas de mañana hasta la puesta del sol del día siguiente se gana el jubileo de la Porciúncula visitando una iglesia de Franciscanos; pero donde h biere dos y no distaren dos mil pasos, sólo se gana en la mayor, entendiéndose de la 1.^a Orden á la 2.^a y de ésta á la 3.^a Todas las indulgencias son aplicables á los difuntos.

VOZ DEL EVANGELIO

No puede menos de llamar nuestra atención la actitud de Jesucristo á la vista de la ciudad de Jerusalén y á la entrada del templo, al ver la profanación que los mercaderes habían hecho del lugar santo, circunstancias que se narran en el Evangelio de la dominica IX post Pent. digno de nuestro mayor estudio y consideración.

Las lágrimas de Jesucristo en este día, al mirar á la Ciudad Santa, indican cuánta era la caridad que abrasaba á su corazón, cuando en circunstancias tan excepcionales, en que recibía el homenaje de un pueblo, que ébrio de entusiasmo tendía sus vestidos y tremolaba en sus manos ramos de oliva, palmas y otros árboles para recibirle, olvida sus triunfos, desprecia los honores, reprime la alegría y huella las vanidades humanas, para acordarse únicamente de la suerte que le esperaba á la ingrata y veleidosa Ciudad, que tan insensible había sido á sus amoro-

sos requerimientos (1) y tan pronto había de trocar su *Hosanna* por el *Crucifije*.

Tres veces son las que llora Jesucristo, según se lee en los libros Santos; una, cuando se acerca al sepulcro de Lázaro (2); otra, cuando, pendiente de la Cruz, ofrecía á su Padre fervorosa, oración con lágrimas y suspiros, como dice San Pablo en la Epíst. á los Hebreos (3); pero estas ocasiones, en las cuales el dolor de la muerte de un amigo entrañable, los tormentos de un horrible martirio y el abandono de Dios y de los hombres no podían menos de afligir su corazón, no pueden compararse con la circunstancia de este día, en que todo sonreía á Jesús y en donde el canto de los niños de los hebreos al hijo de David (4), debieronle recordar las alabanzas de los ángeles en el cielo; pero era tan vivo su interés por la salvación de los hombres, y tan intenso el amor á la Ciudad, que condensaba toda la historia del pueblo de Israel que, al mirarla tan desgraciada, no pudo menos de llorar su obstinación en no reconocerle por verdadero Mesías, la venganza que Dios tomaría por Tito en el día de su destrucción y la esterilidad de sus trabajos y esfuerzos, para convertirla y hacerla participante del fruto de su sangre; estos tres son los motivos que según San Cirilo Beda y Teofilacto el llanto de Jesucristo en este día (5).

Pero el llanto de Jesucristo va acompañado de palabras que expresan la indignación que le causaba la ingratitude de la hija de Sión, porque el apóstrofe con que reprueba su ceguedad y la reticencia de lo que en circunstancias ordinarias debiera haber completado el pensamiento (6), demuestran bien claramente que no había frases para expresar la vehemencia é indignación de Jesucristo; y es que vinieron á su memoria todos los títulos que tenía para reclamar la sumisión de la obstinada Ciudad y se los echa en cara en las palabras *et tu*; que á Lápide interpreta y termina con esta amplificación bellísima: "Tú, hija de Sión, tan amada por mí, tan enriquecida y tan educada é instruída por mi predicación. ¿Por qué no solamente no me reconoces, sino que me persigues como á falso Mesías, me rechazas, me condenas, me hieres y me crucificas? Yo descendí por tí del cielo á la tierra; por

(1) Jerusalem... quoties volui congregare filios tuos... et noluisti (Math XXIII, 37).

(2) Domine, veni et vide, et lacrymatus est Jesus (Joan XI 35).

(3) Qui preces supplicationes que ad eum, cum clamore valido offerens, exauditus est pro sua reverentia (Hebr. v. 7).

(4) Hosanna Filio David: Benedictus qui venit in nomine Domini... (Math XXI, 37).

(5) A Lápide Comm. in Luc. p. 253).

(6) ¡Quia si cognovises et tu... quæ ad pacem sunt tibi!

tí nací en Belén, que tan cerca está de tus muros; por tí viví en continuo dolor, trabajo y pobreza durante treinta y tres años; por tí recorrí tus ciudades y aldeas, predicando y adoctrinándolas en la sana doctrina, sanando tus leprosos, enfermos y endemoniados, y resucitando tus muertos. ¿Por qué me tratas con tanta crueldad como si fuese tu mayor enemigo? Vendrá muy pronto el día grande del Señor, en que tardíamente reconocerás tu perfidia y tu ceguedad imperdonable. Este es tu día en que, olvidándolo todo, te diviertes, complaciéndote en tus riquezas, en tus delicias y tus pompas. Después, y muy en breve vendrá un día en que sufrirás el castigo y en el que al ver arrasadas tus fortalezas y en ruinas tus edificios, derramarás inconsolables lágrimas del más acerbo dolor (1).

San Gregorio en la hom. 39, aplica estas palabras de Jesucristo á nuestra alma, tomándolas en sentido tropológico. Hay en efecto en la vida de los pueblos y en la del hombre momentos que deciden por completo su suerte y determinan su porvenir. ¡Cuántas veces el hombre, separándose del camino de la virtud, se engolfa en los placeres y en los intereses de la materia, buscando únicamente lo que puede alimentar su vanidad, cerrando sus ojos como la ingrata Ciudad á los severos castigos que le amenazan de modo inminente, por haber asestado ya por el pecado un golpe mortal á la raíz del árbol de su vida, como decía el Bautista cuando invitaba á los judíos á penitencia (2), y cuántas veces cierra sus oídos á los requerimientos de Jesucristo, que por tantos medios habla al alma diciéndole como á Jerusalén: ¡Oh si al menos en esta ocasión, que será el último llamamiento de tu vida, conocieses las cosas que podían traerte la paz! ¿Qué de extrañar tiene el que venga también para el hombre el día del Señor, significado en los castigos que sufre algunas veces en este mundo y más principalmente en los que le aguardan después de la muerte, cuando se le intime la sentencia en el día del juicio, á quien llama la iglesia en su liturgia día grande y muy amargo?

Continúa el Evangelio narrando otra circunstancia que también arranca de los labios de Cristo palabras de indignación, y es, que al dirigirse al templo y al verle profanado por los vendedores, asiendo un látigo les arrojó del Santo Lugar, por haber convertido la casa de Dios, que es lugar de oración, en casa de contratación y cueva de ladrones (3). Es de notar que, aunque

(1) (A Lapide In Luc. I. c.)

(2) Jam cuim securis ad radicem arboris posita est. (Luc. III, 9).

(3) Et ingressus in templum cepit ejicere vendentes in illo, et ementes, etc. (Luc. XIX 46).

dice el texto que arrojó á los mercaderes del templo, no se toma aquí la palabra templo en su acepción estricta ó sea por el *Santa Sanctorum* en donde sólo entraba el Pontífice, ni aun siquiera el lugar santo en donde sólo entraban los sacerdotes para ofrecer los sacrificios, sino que se designa el atrio del templo en donde se reunían los seglares para orar, siendo este lugar como el templo del pueblo. Villalpando opina que ni aun siquiera estaban en el atrio de los judíos, sino en otro más exterior, destinado para los gentiles, los cuales no podían entrar en el de los judíos; y se funda en que Jesucristo en esta ocasión, según San Juan (1), trató con los gentiles que habían subido aquel día al templo atraídos por la curiosidad, y este atrio era el llamado Pórtico de Salomón, en donde Jesucristo encontró á los mercaderes.

Dos circunstancias dignas de consideración hay en este hecho de Jesucristo, y es en primer lugar el alarde que hace de su poder omnipotente, acometiendo El sólo á los profanadores, sin armas, sin protección de la autoridad humana y en presencia de los Escribas y Sacerdotes, de quienes era tan aborrecido y á quienes correspondían las utilidades de aquella negociación indigna del sagrado lugar, pues los mercaderes no eran más que intermediarios de los sacerdotes. Este fué un gran milagro, dice elocuentemente San Jerónimo, "arrojar un hombre solo tan gran muchedumbre, trastornar las mesas, romper los asientos y hacer otras cosas que un ejército numeroso no hubiera llevado á cabo, bien claramente demuestran el poder de la divinidad, que irradiaba de sus ojos y la divina majestad que revelaba su semblante," (2). En segundo lugar, es digna de notarse la actitud de Jesucristo, cuya nota característica es la humildad y la mansedumbre (3), cuyo amor ardiente á los hombres pone siempre en sus labios palabras dulces, siquiera tenga que reprender á los pecadores, como sucede con la Samaritana, la mujer Adúltera y la Magdalena, en este día se llena de indignación y no sólo les increpa, sino que, uniendo los hechos á las palabras, les fustiga y trastorna las mesas (4), demostrando bien claramente, cuánta es la reverencia que los hombres deben tener á tan

(1) *Traut autem gentiles ex his qui ascenderant, ut adorarent die festo.* (Joan. XII, 20).

(2) *Ad unius flageli ververa tantam ejicere multitudinem, meas que subvertere, et cathedras confringere, et alia facere, quæ infinitus non fecisset exertitus. Igneum enim quiddam atque sidereum radiabat ex oculis ejus et divinitatis majestas lucebat in facie* (S. Jeron. com. in Math. l. c.)

(3) *Discite a me quia mitis sunt et humilis corde.*

(4) *Et meas nummulariorum, et cathedras vendentium columbas evertit* (Math. XXI, 12).

sagrado lugar; cuán grande es el pecado de la profanación de la casa de Dios, cuyo celo le consume como se había predicho en los Salmos, (1) y le hace prorrumpir en palabras tan injuriosas para los profanadores, como decirles que han convertido el templo en casa de negociación y cueva de ladrones, (2) aludiendo manifiestamente al pasaje de Jeremías, en donde con idénticas palabras se reprueba la conducta del pueblo judío (3).

Ahora bien, si el templo de Jerusalén es llamado por Jesucristo casa de Dios (4), como estaba escrito en Isaías (5), no porque como dice San Pablo (6), habitase allí Dios corporalmente, sino porque era lugar destinado para adorarle y para dirigirle nuestras oraciones. ¿Qué será la profanación de nuestros templos cristianos, en donde no en figura y simbólicamente, sino real y verdaderamente, como dice Santo Tomás, habita Jesucristo en el Sacramento de la Eucaristía? Terrible es este lugar, podemos decir, mejor que Jacob en Betel (7), al entrar en nuestros templos, y sin embargo no son menores las profanaciones que diariamente presenciemos, que las de los judíos. No hay en ellos venta de víctimas irracionales, pero, lo que es peor, hay un verdadero comercio humano. Allí van muchas mujeres adornadas no sólo con galas que fomentan la vanidad, sino con desnudeces ideadas sin duda para encender la sensualidad; aquel es el lugar elegido por muchas, para avistarse y sostener con la mirada coloquios amorosos, que no se permiten en sus casas; allí van jóvenes insolentes, que jamás se arrodillan ni se santiguan aun en la celebración de los misterios de la misa, cuya única ocupación es dar vueltas, olfateando dónde se hallará el objeto que buscan, para quitar la devoción á los circunstantes; allí se estacionan en largas filas en el atrio del templo, como en este día los mercaderes, para admirar los vestidos, cuyo lucimiento es sin duda el móvil que á muchas impele para ir á la casa de Dios. Y lo más grave de todo esto es, que son cómplices de esta maldad muchas que se tienen por devotas, y acaso comulgan con mucha frecuencia.

Todas estas cosas deben estar ocultas á los ojos de muchos

(1) *Zelus domus tuæ comedit me* (Pps. LXVIII, 10).

(2) *Vos autem fecistis illam speluncam latronum* (Luc. cap. c.)

(3) *Numquid ergo spelunca latronum facta est domus mea...* (Jerem. VII, 11).

(4) *Domus mea domus orationis vocabitur* (ib.)

(5) *Lætificabo eos in domo orationis mea quia domus mea domus orationis vocabitur cunctis populis.* (Isaia LVI, 7).

(6) *Non in manufactis templis (Deus) inhabitat.* (Actor XVII, 24).

(7) *¡Quam terribilis est, inquit, locus iste! Non est hic aliud nisi domus Dei et porta cæli* (Genesis XXIX, 17).

cristianos, como decía Jesucristo á la ciudad de Jerusalem; pero Dios que azotó por medio sus ángeles al impío Senaquerib y que en este día castiga por su Hijo á los profanadores no ha de dejar impune tan grandes y tan gravísimas profanaciones.

JACOBO.

DE GUADALUPE

LA VIRGEN Y EL MONASTERIO

Favores y milagros.—Una buena noticia.—La velada literaria.—
Un Concurso.—La Tómbola.

Como un hombre que le fué cortada la lengua por Justicia le fué restituída.

Pedro de Orabuena vecino de Jaen: vino a esta casa de Ntra. Señora por razon de un voto: y contando la causa dijo. Siendo yo Procurador de la Ciudad de Jaen: como viese muchas injusticias della se hacian: aclamaba y decia algunas cosas con celo que tenia; porque la republica fuese en toda paz conservada: y relevada de padecer los tales agravios. Y como las cosas que se decia fuesen enderezadas aquellas las tales injusticias: mando el corregidor de la ciudad que me tomasen me matasen lo cual plugo á Nuestro Señor impedir que no se hiciese. Mas como los agravios á la republica hechos todavia crecieren: algunos del pueblo escribieron sus cartas para el Señor príncipe de Castilla don Enrique: para que sobre aquellos agravios remediase: y dieronmelas á mi para que las llevase en nombre dellos. Y yo partime luego para Segovia: donde á la sazón el príncipe estaba y dile las cartas. Y aun allende de palabra fuéle cumplida relacion de todos los agravios que en dicha ciudad se hacian. Mas empero viendo yo que el príncipe no hizo de este hecho mencion alguna ni proveyó sobre ello: torneme á Jaen. Y dada la respuesta á los que escribieron: fuime de la ciudad á la torre de don Jimeno que es una aldea, por temor que no me mandase prender el corregidor. El cual como supo que yo estaba allí envió á la Justicia allá: y sacaronme de una iglesia: y llevaronme arrastrando á la carcel. Y llevado allá: dijome el alguacil que ordenase mi anima. Lo cual como yo oyese vuestro gran dolor en mi corazón y con mucha devoción encomendeme á Nuestra Señora. Y á la Virgen María de Guadalupe diciendo asi: ¡Oh Señora Bienaventurada! acorredme en esta pena en

que estoy y os prometo si desta tribulación me librais de ir á la vuestra Sta. casa de Guadalupe: y quemar ende dos libras de cera y servir cierto tiempo. Y hecho este voto: estaba pensando de ordenar mi anima para recibir la muerte que me querian dar. Mas Nuestro Señor Dios el cual por méritos de su Sta. Madre las malicias de los hombres contra sus devotos pesadas no deja de llegar al Tabor inspiró en algunos buenos hombres de la ciudad que rogasen por mi al corregidor: y ganaron de que no fuese enforcado: mas pues que con la lengua pequé que me la cortasen. Y llevandome de S. Francisco á la plaza de San Francisco ganome el sayon de la lengua y cortome cuanto con la mano me pudo tomar y enclavandola en un madero estando presentes mas de 16.000 personas. Y estando yo fatigado así por el gran dolor que tenia por me ser cortado aquel organo de mi cuerpo: como por la mucha sangre que me corria: mandó luego el corregidor que fuese desterrado por toda mi vida de la ciudad curasen primero de mi. Y como yo viesse que los cirujanos querian cortar de mi: escribi en un papel diciendo que no me placia que alguno cortase de mi porque yo tenia firme esperanza y creia verdaderamente: que la Virgen de Guadalupe á la cual yo me habia encomendado me sanaria. Y saliendo de la ciudad para cumplir mi destierro: pasados ya quince dias que la lengua me fué cortada: fuime á la guardia: adonde estuve tres dias en todo el cual tiempo no habia hablado cosa alguna: no tengo lengua para pronunciar lo que queria hablar. Y partiendome de ally para cumplir el voto que á nuestra Señora abia hecho: y apartandome del camino á un tandedat para comer: llegó á mi un pastor bajo: bestido de un ropa blanca: y saludome diciendo. Dios vos salve hombre. Y luego pensé en mi corazon dele responder: y queriendo prolongar la fabla dijele. Enhorabuena vengais. Y hablando mas palabras falle mi lengua sana como la tenia de antes.

Por lo cual con muy gran gozo dí muchas gracias á nuestro Señor Dios y á su bendita madre: y continue con mayor devocion mi romería. El cual llegó aquí en el año de 1452 á cumplir su promesa.

Guadalupe.—Una gran noticia; por fin adquirió la Iglesia el gran salón gótico en que estuvo la Biblioteca de los Jerónimos, juntamente con lo que fué portería y la magnífica escalera de estilo platercos hoy envuelta por la oscuridad, por estar tapiado el arco por el que comunicaba con el claustro del monasterio; pero Dios mediante, en las próximas fiestas de Septiembre ya estará en condiciones para que todo el mundo pueda admirar

sus delicadas filigranas. El salón tal vez sea el único ejemplar en sus dimensiones, y de aquélla época, siglo XV, y de su estilo, mide 13 varas de ancho por 26 de largo; es una joya, más está completamente desfigurado, sus rasgados ventanales están tapiados, los ladrillos y azulejos de su pavimento arrancados y y gastados con las danzas que los amantes de Tersicore, han tenido en él, las pinturas de sus muros cubiertas con fuerte enjalvegado de ca', todo esto es imposible hacer que desaparezca para las próximas fiestas, aunque se procurará arreglarle cuanto se pueda para celebrar en ella la velada; para otro año será otra cosa, pues si lo permiten las limosnas que los fieles traen á la Virgen, se piensa echar pavimento nuevo, descubrir los ventanales y poner cristales de colores y pintarle de nuevo; más para esto se necesita tiempo y dinero, pero la confianza que este no dejará la Virgen de traerle, como trajo las 15.000 pesetas que se gastaron hace 6 ó 7 años en el Camarin, y las 10 ó 12.000 que se han gastado después en diferentes obras.

El pueblo recibió con entusiasmo la compra y recorriendo las calles la orquesta. Mil plácemes merecen los que han trabajado en el asunto; D. F. Moreno y D. Alvaro de Luna.

Los trabajos musicales de la velada van muy adelantados y ésta promete ser un acontecimiento, pues actuarán en ella un orfeón y una notabilísima rondalla, ambos de la localidad; además de verdaderas notabilidades músicas, como el Sr. Tojo en el piano, Plaza y de Luna en la guitarra y el ya conocido Sr. Cano en el violín; en una palabra, el entusiasmo es grande y ya se sabe cuando los *Guadalupeños* se entusiasman con una cosa salen con ella y ahora tienen más confianza porque como es para honrar á su Virgen, ella los dará inspiración.

Hace algunos días se recibió carta del Sr. Marqués de la Romana, recomendando al Ayuntamiento el asunto de los festejos de Septiembre y además dando la noticia que pronto será un hecho lo de la carretera á Naval Moral. Después de cuatro días de viaje en carro, llegó á ésta una señora de Jarandilla con el fin de cumplir una promesa y entregar una limosna, por una gracia obtenida: Hacia algunos años que padecía de hidropesía y encomendándose á la Virgen de Guadalupe, dice que experimentó una curación rapidísima.

Concurso.—Se invita á los poetas para que compongan un himno á la Virgen de Guadalupe, como patrona de Extremadura; el elegido será premiado con una medalla de oro con la imagen de dicha Virgen. Además se premiarán otros dos con medallas de plata. No se devolverá ninguno de los originales; éstos

deben ser mandados al párroco de Guadalupe en todo el mes de Julio.

Tómbola.—Se está organizando por la comisión Guadalupe de festejos una tómbola para que funcione en las próximas fiestas de Septiembre; el producto se destina á la suscripción que se abra con el fin de comprar la corona á la Virgen de Guadalupe para el día de su coronación. Se suplica á todos los devotos de la patrona Extremeña que manden algún objeto ó dinero para comprarla y que hagan propaganda para dicho fin y la Virgen se lo premiará.

A Villanueva de la Serena pueden consignarlos á nombre de D. Callo Hurtado, con destino al párroco de Guadalupe, al cual podrá avisársele con una carta la clase del objeto.

LUCHA DE IDEAS

ARENKA Á LOS CATÓLICOS ESPAÑOLES (1)

I

¡Católicos creyentes,
despertad del letargo que os domina!
que de cristianos no es, ni de valientes,
mostrarse indiferentes
ante la ruda lid que se avecina.

Se os provoca á la lucha,
por toda España sin cesar se escucha
ronco acento preñado de rencores,
mucha es la fuerza y la maldad es mucha
de ese ejército loco de habladores,
pero es más deshonor, pero es más mengua,
que permitais que con impura lengua

(1) Fué escrita esta composición á raiz del proyecto de ley contra las asociaciones religiosas, cuando empezó á notarse el hermoso despertar de las fuerzas católicas de España que han dado al traste con proyecto y gobierno liberales.

se calumnie en la fe á vuestros mayores.

Ya se os ataca al descubierto; ahora,
el veneno no dora
con bellas apariencias el impío,
ya no son de tal modo los agravios
que den miel á los labios,
hieles al corazón, al alma frío.

Eso es poco ¡muy poco!
ese ejército loco
que de vosotros en rededor pulula,
ya ni teme, ni adula,
se presenta hijo fiel del siglo veinte,
y así solo desea
comenzar la batalla frente á frente
y ahogaros de una vez: esa es su idea.

Pues si es así, católicos ¿vosotros
no acudiréis á disputarle el paso?
¿á oponer fuerza á fuerza, pecho á pecho,
alma fiera á alma fiera,
ya que el bien, la justicia y el derecho
son no más que fantástica quimera?

¡Arriba esa bandera,
que veinte ¡veinte siglos! ha vencido,
hurra al viento esa cruz, esa divina
cruz, que en la cuna nos tendió sus brazos,
esa cruz que adoraron nuestros padres,
que aprendimos á amar en los regazos
lentos de amor y miel de nuestras madres.
¡Arriba esa bandera inmaculada,
alta, muy alta, porque está bendita
y con sangre de mártires sellada!
¡Arriba ese pendón de los amores,
el pendón de la España verdadera
que abrazaron con fé nuestros mayores!
católicos... ¡arriba esa bandera
arriba, hasta los cielos, más arriba!
que esa cruz redentora,

por ser de veinte siglos vencedora,
tiene derecho á presentarse altiva.

Y vosotros, cristianos,
los que sentís destellos soberanos
de ese de Dios refulgurante idea,
antes que de ese ejército que os hiere
presa y vencida vuestra cruz se vea,
acudid sin temor á la pelea
y á vencer ó á morir, pues Dios lo quiere.

¡A vencer ó á morir! la fe bendita
guerrera nos invita
á vengar las injurias que la han hecho;
¡vamos, vamos corriendo hacia el impío
que está impaciente el corazón deshecho
¿no véis cómo al rumor del vocerío
lleno de gozo se dilata el pecho
y late el alma con pujante brío?

¡A la lucha católicos creyentes,
hurra al viento la cruz, y vamos todos
á dar contra ese enjambre de dementes,
vamos á darles de bravura muestras,
vamos á hacerles abatir sus frentes,
ya que ellos quieren abatir las nuestras.

Venid, venid, cristianos,
nobles hijos de nobles vencedores,
y á luchar por Jesus! venid, hermanos,
á enseñar á esa turba de opresores
que ninguna amenaza nos aterra;
¿temblar nosotros y abrigar temores?
—¡amor de hermanos al que traiga amores,
pero guerra á cuchillo al que haga guerra!—

Vamos, vamos, católicos creyentes,
á pelear por Cristo y el que quiera
transigir con luzbel, á echarle fuera,
á no llamarle en adelante amigo,
que ese ha de ser traidor á la bandera
y hace más el traidor que el enemigo.

A vencer ó á morir ¡vamos! la gloria
nos está reservada, ya traigamos
el fecundo laurel de la victoria,
ya defendiendo á Cristo sucumbamos:
que el que exánime caiga en la pelea
por la causa de Dios, ¡bendito sea!
que esa cruz que á la lucha nos convida
extenderá sus amorosos brazos
y, al sentir el calor de sus abrazos,
la muerte misma tornarése en vida.

A vencer ó á morir ¡venid, hermanos,
altivo el rostro, porque sois cristianos
y podeis presentaros con orgullo,
venid que á la victoria se os reclama,
creyentes de Jesús, dejad el sueño
y á comenzar la lucha con empeño,
que es el Señor el que á luchar os llama.
¿Que hacéis sin responder al clamoreo
de esa turba sin fe que os desafía,
de esa turba que escupe vuestra enseña,
y lid horrible con ardor ansía
y en ahogaros, católicos, se empeña?
¿Es que al tocar el hierro de la espada
se crispan de recelo vuestras manos?
¿Tenéis miedo á la muerte? Pues entonces
no os llaméis ni españoles ni cristianos,
que todos los cristianos siempre fueron
valientes en luchar, y si, inhumanos,
su cruz, los hombres, destrozar quisieron,
marcharon á batir á los tiranos
y con sus mismas armas los vencieron.

Si es que os falta el denuedo de los hombres,
temblad como mujeres;
con ridículo y triste desconsuelo
cual vírgenes gemid, que vuestros nombres
serán padrón de infamia para el cielo.

Pero no, no, católicos, vosotros

sois valientes también ¿y quién lo duda?
 Pues valientes de Dios, ¡á la batalla,
 á la batalla ruda
 que fragorosa estrella
 contra la cruz de Cristo que os saluda!
 ¿No tenemos nosotros sus amigos
 robustos brazos y valientes pechos?
 pues á la lucha por su honor derechos,
 no sea que los mismos enemigos,
 al vernos tanto tiempo indiferentes,
 haciendo entonces de victoria alardes,
 digan alzando con razon sus frentes:
 —Hemos sido nosotros los valientes,
 vosotros, habéis sido los cobardes.—

II

Católicos, la patria
 os reclama también, que está oprimida;
 ¿no la véis, como enfermo desahuciado,
 sin sangre el pecho, el corazón sin vida?
 ¡España, España, nuestra dulce España!
 eres un noble que quedó arruinado,
 está seco el laurel de tus victorias
 y cuando quieres presentar tus glorias
 tienes, ay ¡que evocar á tu pasado!

¡Miradla, hermanos! la contempla el mundo
 cual se contempla al vencedor vencido,
 ella no puede libre alzar su planta,
 su antes fuerte león está ahora herido,
 y aunque le azote el domador temido
 tiene que ahogar la voz en su garganta.

Y tiene hijos sin fe que la deshonran,
 hijos sin Dios que de pesar la llenan,
 hijos ingratos que, por ser traidores,
 han renegado de la cruz divina,
 hijos sin ideal que se entretienen
 en despeñarla ¡bárbaros! con rabia,

por la oscura pendiente de la ruina.

¿Y no sentis, vosotros, encenderse,
de noble indignación, el rostro honrado,
hervir la sangre en las calientes venas,
latir el corazón acelerado,
al ver el león prendido entre cadenas
y el honor de la patria mancillado?

¡Pues arriba españoles ¡viva España!
y á vencer ó á morir que ella lo quiere,
adelante, españoles, adelante,
por Dios y por la patria á la pelea
terrible y gigantea
ésta tendrá que ser, pero la gloria
la paz y la victoria,
serán el galardón de vuestra idea.

Españoles... ¿jamás á vuestros hijos?
pues salvadlos luchando, que si al sueño
entregados seguís, quizás un día
renieguen hasta el nombre de sus padres;
y ¡ay de vosotros si los hijos dados
sólo para la patria y para el cielo,
se los lleva Luzbel por culpa vuestra!
escucharéis entonces en la tumba
esta terrible voz atronadora:

—Fuistéis unos cobardes en el mundo,
á la lucha potente y salvadora
preferisteis el sueño más profundo;
pues bien, dormid para el Señor ahora.—

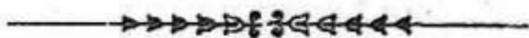
Pero no, no, católicos, vosotros
no seguiréis así que es cobardía,
y sabéis que la lucha es necesaria
y que se os tiene el triunfo preparado;
sí, porque, si lucháis, llegará un día
que España, por la cruz, se haya salvado.

III

Y vosotros impíos,

baldón de nuestra raza castellana,
 que estáis luchando por ahogar bravíos
 el santo germen de la fe cristiana...
 ¡guay de vosotros si en feroz guerrero
 el pacífico noble se convierte!
 ¡guay si hacéis que el católico despierte!
 ¡guay si hacéis que levántese ligero
 á sacudir el yugo de la muerte!
 ¡guay si al manso cordero
 león le hacéis enamorado y fiero,
 tigre le hacéis enamorado y fuerte!...

ANTONIO REYES HUERTA.



EL MONUMENTO DE GUADALUPE

Interior del Templo.

Una de las obras maravillosas que encierra el Santuario, que dedicó el oncenso Alfonso á la vencedora del Salado, es la artística verja que divide el crucero en dos partes por debajo de la cúpula del cimborio; obra que, asegura el Sr. Tormo, es en rejería gótica y plateresca española de lo más bello y apropiado al material empleado, y constituye un mentis para los difamadores de las Ordenes Religiosas, quienes no cesan de calificarlas de ignorantes y enemigas de las artes.

Dos Religiosos jerónimos, Fray Cristóbal de Salamanca, y Fray Juan de Avila, dejan en ella perpetuados su saber y gusto artístico, como lo hicieron después en la verja de la catedral de Sevilla que fabricaron por los años de 1519 á 1533.

Forma la célebre verja guadalupense, cinco compartimientos que cierran las tres naves y dos v nos del templo, y aunque en realidad son cinco rejas distintas, forman un solo enrejado de 25 metros de ancho y 9 de altura.

Constituyénla gruesos barrotes de perfectísimo retorcido, (Ginés) en cuatro espirales con algunas fajas de repujado y calados delicadísimos, coronados, como hermoso complemento, por anchísimas cenefa de riquísimo encaje de lazos, escudos, guirnaldas y adornos preciosos de gusto delicadísimo. Conserva todavía, sin duda, el primitivo oro toda ella, si bien los barrotes

del primer cuerpo, debido al continuo manoseo, lo han perdido.

De parecida labor son los dos púlpitos colocados en las columnas del crucero con tornavon de madera dorada.

Debióse, sin duda, tener muy en cuenta las condiciones acústicas del templo, porque lo mismo el canto en el coro y presbiterio que el orador se deja oír por todo el ámbito de la iglesia á pesar de que el coro, del que ya me ocuparé con detención, está á los pies ó á un extremo, y los púlpitos parecen pequeños puntos que se pierden de vista en el espacio.

Llama la atención la escasez de altares en las naves para el número de religiosos sacerdotes que formaban la comunidad; pero téngase en cuenta que hay varias capillas adosadas al santuario, pero independientes de éste. Solo son dos, sin el mayor, que están frente á las naves colaterales, que desdican del estilo predominante, son churriguerescos, de madera dorada, dedicados á los Santos Apóstoles Pedro y Pablo.

Entre estos dos altares y bajo el arco toral del ábside del presbiterio, hay para subir á éste, tres gradas de mármol blanco; y en el mismo plano que es muy espacioso, hay á cada lado, epístola y evangelio, dos puertas de jaspes, y sobre éstas, dos tribunas reales, cuyas puertas de medio punto, saliente de los balcones de bronce dorado, son de mármoles, orden toscano. A la altura de estas tribunas, pero separados por una pilastra que empieza en el zócalo y sube hasta la cornisa de la bóveda, están los mausoleos de Enrique IV y su madre D.^a Maria de Aragon con estatuas orantes, con la misma ornamentación y orden arquitectónico de las tribunas, obra del escultor Giraldo de Merlo, ayudado de Jorge Manuel, hijo del Greco, en opinión del Sr. Tormo y el valenciano Juan Muñoz; las lápidas de mármol blanco con inscripciones de oro que hay debajo, son alusivas á la obra, pues los restos de estos Reyes y los del primer prior, el V. Hernando Jañez están detrás de un cuadro del altar mayor al lado del evangelio. Sobre estos mausoleos se ostentan grandes escudos de mármol dorados y pintados, y debajo dos puertas de ricos jaspes con verjas de hierro que dan al plano del presbiterio, y sirven para facilitar el acceso al altar mayor. (Ginés) La subida á las tribunas se verifica por escaleras practicadas en el grueso del muro.

Para subir al plano del altar mayor hay desde el primero, anteriormente descrito, una escalera de mármol blanco con cenefas azules, en cuyos extremos están los púlpitos de bronce dorado para el canto del evangelio y epístola, sentados sobre pedestales de jaspes. En estos balcones se colocaban en los buenos tiempos del Monasterio, doce ciriales de plata substituidos hoy por otros de madera pintada.

¡Qué contradicción más monstruosa! Los frailes acusados de avaricia por los liberales.

Conservaban, no para ellos, sino para la Virgen á la que se donaban, las riquezas amontonadas en este Santuario, y los difamadores las robaron y conservan para su servicio particular ó las vendieron para enriquecerse.

¿Vendrá día en que sean devueltos algunos objetos y alhajas que hoy ostentan como propias algunas familias?

EFE.



CORRESPONDENCIA DE ROMA

Sr. Director de la Revista GUADALUPE.

Llegué ayer á esta Ciudad con el objeto de presenciar la grandiosa fiesta que en el Vaticano se celebra el día de los Apóstoles S. Pedro y S. Pablo, cuyos detalles le envío, tomándolos del *Observatore Romano*, por no disponer de tiempo para otra cosa.

Al exterior del templo y en la puerta central se colocó el tradicional globo, entretegido de mirto, con franjas de ancho galón de oro. La concurrencia era numerosa, como es siempre en este templo y en las grandes solemnidades. La Basílica estaba toda colgada de damascos rojos. La venerada estatua de bronce del Vicario de Cristo, revestida de espléndidos y antiquísimos ornamentos pontificales, siendo de notar que el pectoral, riquísimo, perteneció al Cardenal Angelo Bianchi, que lo recibió en regalo de nuestro Rey Alfonso XII. El altar papal, estaba adornado con las más ricas galas y joyas, como un juego de candeleros, obra de Cellini, los dos candelabros artísticos de Pollajolo, las estatuas de plata de los Príncipes de los apóstoles, entre candeleros del Bernini inmortal y multitud de luces de cera dispuestas en orden admirable, *bouquets* y festones de flores con guirnaldas de mirto, siguiendo los contornos de la Confesión y la escalinata que conduce hasta la tumba del primer Vicario de Cristo. Este ornato ha sido dirigido por el Director de los jardines vaticanos.

Para la misa que se celebra en altar portátil, colocado delante del de la Confesión, se ha estrenado este año uno nuevo, regalo del Cardenal Rampolla, arcipreste de la Basílica Vaticana. Es de metal dorado, con placas de malaquita y rojo antiguo, y también obra de mérito del acreditado tallador Carofa, que ha hecho los diseños y del platero Annecher, constructor.

Los candeleros suntuosísimos, eran regalo de Gregorio XIII á la Basílica.

Se ha estrenado además un nuevo órgano de 1.200 tubos, sistema tubular neumático de un solo teclado, debido también á la munificencia del Cardenal arcipreste Rampolla.

La misa, como en las grandes solemnidades, es á doble coro y doble órgano, ó sea una capilla en cada órgano, bajo un solo Director.

La misa, también nueva, trabajo de Renzi, profesor del Liceo musical de Sta. Cecilia y Organista de la Basílica Vaticana. Se titula la misa "Tu es Petrus,, de la cual hace el Observatore Romano, la descripción siguiente:

Es á ocho partes reales para dos coros, y desde las primeras batutas del Kirie, hace sentir el órgano el principio de la antifona "Tu es Petrus,, que es el tema de la misa: entran luego las voces con una frase ó diálogo entre el primero y segundo coro, que se va despues desarrollando y termina con una progresión ascendente. El *Gloria* comienza con una frase al unísono, ejecutada por el primero y luego por el segundo coro. El *Gratias* es cantado por ocho solistas, entrando de nuevo al *Domine Deus* el primer coro. El *Qui tollis* es un "largo,, para seis solistas. Al *Quoniam* se vuelve á sentir el tema "Tu es Petrus,, que con un crescendo llega hasta el fugado *Cum sancto spiritu*, en el cual el segundo coro, con las palabras *Amén* hace oír con toda fuerza el tema principal, cerrándose el *Gloria* con el tema á voces solas. El *Credo* empieza con una frase grandiosa de los bajos del primer coro, al cual hace un contrapunto el segundo coro. Esta frase la repite despues el segundo coro y toma fuerza y desarrollo hasta el "Et incarnatus,, que es á tres voces solas. Al *Crucifixus* entran de nuevo, uno despues del otro los dos coros con una frase larga y melódica. A las palabras "Et ascendit,, hay una escala que tienen los Sopranos contrapuntada por las otras voces hasta llegar á un fortísimo. Vuelve á sentirse el tema con toda fuerza á las palabras *Et unam santam*, donde los bajos lo acentúan, primero á voces solas, entrando despues todos los dos coros. El *Credo* termina con un tema fugado.

El *Sanctus* comienza con un crescendo con el que se llega al *Hosanna* dialogado entre ambos coros. El *Benedictus* es cantado por ocho solistas y despues el coro repite el primero *Hosanna*. El *Agnus Dei* comienza con un canto de los sopranos y contraltos en contrapunto doble, que viene despues repetido de tenores y bajos. A las palabras *Dona nobis pacem* se toma el tema "Tu es Petrus,, que se desarrolla poco á poco hasta llegar á su máxima sonoridad.

Esta misa está compuesta según las leyes dadas en el *Motu proprio* y aprobada por tanto.

Las Ceremonias.—Las primeras Vísperas fueron celebradas pontificalmente por Mon. Panici, Arzobispo de Laodicea, Canónigo de la Basílica y á presencia del Emmo. Arcipreste Cardinal Rampolla. La Capilla Julia ejecutó música á un solo coro con Salmos de Merluzzi y de su Director Boezi.

El sábado á las ocho, Monseñor el Altarista de la Basílica, depositó según costumbre, en la cripta del Príncipe de los Apóstoles en la Confesión los sacros *Palios*, que suele conferir el Pontífice á los Arzobispos y Obispos que tienen privilegio de usarlo. Estos van dentro de una urna de bronce dorado, que á este fin donó Benedicto XIV. La llave de esta urna la guarda Monseñor Prefecto de Ceremonias Pontificias. A las ocho y media se hizo la presentación del anual Cáliz por "La Sociedad Primaria Romana para los intereses católicos,, que permanece expuesto todo el día sobre el altar papal. Los Maitines solemnes fueron pontificados por Mons. Lazareschi, Arzobispo de Tconio, Canónigo del Vaticano, con música de la Capilla Julia, dirigida por el Maestro Boezi. A las diez fué la Fiesta, pontificada por Rampolla, asistido de su Corte noble, con la música y voces ya dichas, á doble órgano y doble coro. Las segundas Vísperas también á doble coro, fueron pontificadas por Mons. Ceppetelli, Patriarca de Constantinopla, Vicegerente, Canónigo Vaticano. Cantaron los profesores de la Capilla Julia y de otras, y por primera vez, se ejecutaron los Salmos *Credidi* con música de Mattoni y *In convertendo* de Boezi, los demás de Merluzzi y el Himno de Raimondi.

Hoy, por la Conmemoración de San Pablo se celebrará gran fiesta en su Basílica, á la que con sentimiento no puedo asistir por mis ocupaciones. La Misa será acompañada de los Capellanes cantores Pontificios, bajo la dirección del Director perpetuo Mons. L. Perosi. En las Vísperas, música, dirigida por maestro Capocci, maestro de la Capilla Lateranense.

Esta tarde (domingo 30) entra el Papa con todos los que tienen cargo en Corte, en ejercicios espirituales, que dará un Jesuita.

Lo oí de boca de Mons. Silj, Arzobispo de Cesarea del Ponto y Limosnero secreto de Su Santidad, al que me presentaron ayer en nuestra Sacristía.

JUAN A. GUERRA.

Roma 30 de Junio.



RECUERDOS DE GUADALUPE

Todas las regiones se esfuerzan por dar á conocer sus hombres ilustres y monumentos, y ésta, por apatía, pasan generaciones sin saber lo que Extremadura encierra en estas ásperas montañas de las Villuercas. Ayer Guadalupe fué visitado por trece monarcas de Castilla, uno de Aragón, hasta ocho veces por los reyes católicos, cinco de Portugal y cuatro que fueron emperadores de Alemania; aquí se tuvieron las suntuosísimas visitas de D. Felipe II y de su sobrino D. Sebastián, rey de Portugal. Con ellos y con muchísimos príncipes y magnates, visitaron también el Monasterio, ofrendando sus victorias, Pedro Navarro, el Gran Capitán, Cortés, D. Juan de Austria que dejó su farola de la capitana turca de Lepanto; Andrés Dora que ofrendó rica lámpara de oro, el duque de Alba, Alonso de Alburquerque y el conde de Alcaudete, que dejó aquí las llaves de las ciudades de Tesmervar en Transilvania y Belgrado, hoy capital de Servia, rendidas por el turco al otro D. Juan de Austria, hijo de D. Felipe IV.

Una de las cien lámparas de plata que lucían constantemente á esta sagrada imagen Nuestra Señora de Guadalupe, era presente del honrado concejo de la Mesta, pesaba 120 marcos.

De Guadalupe fué alcalde mayor por los frailes, é hijo del pueblo, el filósofo, el teólogo, el gran comentador de las partidas D. Gregorio López, aquí enterrado.

Su hijo también gran jurisconsulto, D. Diego López Pizarro, sobrino carnal de los conquistadores del Perú, fué también alcalde mayor y escribió libros de cuestiones jurídicas por encargo del Monasterio.

Una de las primeras imprentas de Extremadura fué la de Francisco Diaz Romano, en Guadalupe, de ella y en 1546, es el libro extremeño más antiguo, al menos de los comprobados como producto de prensas con caracteres metálicos movibles.

Las rentas del Monasterio se hacían subir á 80.000 ducados.

La cabaña que tenía según recuento hecho en los años 1549 y 1553, alcanzaba la suma siguiente, según libro registro de la Celda Prioral en 1771.

Vacas	16.498
Ovejas y Carneros	81.608
Cabras y Machos	15.687

Aunque faltan datos de esto último.

En término y jurisdicción de Trujillo tenían dehesas . . . 31

En Medellín	15
En Cáceres	10
En Alcántara	4
En Ávila.....	1
En Córdoba	1
En Toledo.	1
En Talavera de la Reina	2
En Guadalupe	2

Total	67

En el Monasterio y sus dependencias se consumían 3.000 arrobas de aceite, 28.000 fanegas de trigo, 3.000 carneros, 1.500 cabras, 100 vacas, 150 cerdos, sin contar otras menudencias. Tenía el Monasterio una administración complicada y perfecta, lo necesario para el orden de sus dependencias; tenían hermosas bodegas, granja de trigo, con infinidad de gallinas para aprovechar las granzas; varias huertas, cerería, sastrería, zapatería, almacén de maderas, acemilería, carnicería, fábrica de cirios, jabón, esparto, almacenes de sal, todo esto dentro del radio del convento, y fuera de él, tenían tenerías, martinete, cinco molinos para moler trigo, tres de aceite, fábrica de paño y batán, sin contar con las industrias artísticas de que tan nobles ejemplares hay aquí, como la caligrafía en los libros de coro y en los bordados de imaginaria del siglo XV, y la rejería artística, que se conserva en el Monasterio. Sostenía esta casa un hospital para hombres, otro de mujeres, casa cuna, escuela práctica de artes y oficios y música, de donde salieron aventajados artistas.

Pudiéramos citar infinidad de individuos que se educaron en este Monasterio, que hicieron viso muy floreciente en las artes y en las letras, pero sólo nos limitaremos nombrar uno sólo que honra esta casa y á Extremadura entera, Moreno Nieto. Este, ilustre varón se educó en Guadalupe.

Extremeños, en varias ocasiones han hablado algo de las preciosidades que encierra este Monasterio, en donde á porfía las artes se ostentan en competencia, pero ¡oh desgracia! pasaron aquellas impresiones y el famoso y nunca bien ponderado Monasterio quedó olvidado de todo el mundo.

Ayer, con malos y penosísimos caminos, frecuentemente visitaban importantes personalidades esta joya extremeña, orgullo y gloria de Guadalupe, y hoy, cruzada de carreteras, está casi olvidada.

¿No habrá extremeños de buena fé que salgan de la apatía en que están sumidos, é imitando á nuestros antepasados hagan

cristianos, como decía Jesucristo á la ciudad de Jerusalem; pero Dios que azotó por medio sus ángeles al impío Senaquerib y que en este día castiga por su Hijo á los profanadores no ha de dejar impune tan grandes y tan gravísimas profanaciones.

JACOBO.

DE GUADALUPE

LA VIRGEN Y EL MONASTERIO

Favores y milagros.—Una buena noticia.—La velada literaria.—
Un Concurso.—La Tómbola.

Como un hombre que le fué cortada la lengua por Justicia le fué restituída

Pedro de Orabuena vecino de Jaen: vino a esta casa de Ntra. Señora por razon de un voto: y contando la causa dijo. Siendo yo Procurador de la Ciudad de Jaen: como viese muchas injusticias della se hacian: aclamaba y decia algunas cosas con celo que tenia; porque la republica fuese en toda paz conservada: y relevada de padecer los tales agravios. Y como las cosas que se decia fuesen enderezadas aquellas las tales injusticias: mando el corregidor de la ciudad que me tomasen me matasen lo cual plugo á Nuestro Señor impedir que no se hiciese. Mas como los agravios á la republica hechos todavia crecieren: algunos del pueblo escribieron sus cartas para el Señor príncipe de Castilla don Enrique: para que sobre aquellos agravios remediase: y dieronmelas á mi para que las llevase en nombre dellos. Y yo partime luego para Segovia: donde á la sazón el príncipe estaba y dile las cartas. Y aun allende de palabra fuéle cumplida relacion de todos los agravios que en dicha ciudad se hacian. Mas empero viendo yo que el príncipe no hizo de este hecho mencion alguna ni proveyó sobre ello: torneme á Jaen. Y dada la respuesta á los que escribieron: fuime de la ciudad á la torre de don Jimeno que es una aldea, por temor que no me mandase prender el corregidor. El cual como supo que yo estaba allí envió á la Justicia allá: y sacaronme de una iglesia: y llevaronme arrastrando á la carcel. Y llevado allá: dijome el alguacil que ordenase mi anima. Lo cual como yo oyese vuestro gran dolor en mi corazón y con mucha devoción encomendeme á Nuestra Señora. Y á la Virgen María de Guádalupe diciendo así: ¡Oh Señora Bienaventurada! acorredme en esta pena en

que estoy y os prometo si desta tribulación me librais de ir á la vuestra Sta. casa de Guadalupe: y quemar ende dos libras de cera y servir cierto tiempo. Y hecho este voto: estaba pensando de ordenar mi anima para recibir la muerte que me querian dar. Mas Nuestro Señor Dios el cual por méritos de su Sta. Madre las malicias de los hombres contra sus devotos pesadas no deja de llegar al Tabor inspiró en algunos buenos hombres de la ciudad que rogasen por mi al corregidor: y ganaron de que no fuese enforcado: mas pues que con la lengua pequé que me la cortasen. Y llevandome de S. Francisco á la plaza de San Francisco ganome el sayon de la lengua y cortome cuanto con la mano me pudo tomar y enclavandola en un madero estando presentes mas de 16.000 personas. Y estando yo fatigado asi por el gran dolor que tenia por me ser cortado aquel organo de mi cuerpo: como por la mucha sangre que me corria: mandó luego el corregidor que fuese desterrado por toda mi vida de la ciudad curasen primero de mi. Y como yo viese que los cirujanos querian cortar de mi: escribi en un papel diciendo que no me placia que alguno cortase de mi porque yo tenia firme esperanza y creia verdaderamente: que la Virgen de Guadalupe á la cual yo me habia encomendado me sanaria. Y saliendo de la ciudad para cumplir mi destierro: pasados ya quince dias que la lengua me fué cortada: fuime á la guardia: adonde estuve tres dias en todo el cual tiempo no habia hablado cosa alguna: no tengo lengua para pronunciar lo que queria hablar. Y partiendome de ally para cumplir el voto que á nuestra Señora abia hecho: y apartandome del camino á un tandedat para comer: llegó á mi un pastor bajo: bestido de un ropa blanca: y saludome diciendo. Dios vos salve hombre. Y luego pensé en mi corazon dele responder: y queriendo prolongar la fabla dijele. Enhorabuena vengais. Y hablando mas palabras falle mi lengua sana como la tenia de antes.

Por lo cual con muy gran gozo dí muchas gracias á nuestro Señor Dios y á su bendita madre: y continúe con mayor devoción mi romería. El cual llegó aquí en el año de 1452 á cumplir su promesa.

Guadalupe.—Una gran noticia; por fin adquirió la Iglesia el gran salón gótico en que estuvo la Biblioteca de los Jerónimos, juntamente con lo que fué portería y la magnífica escalera de estilo platercos hoy envuelta por la oscuridad, por estar tapiado el arco por el que comunicaba con el claustro del monasterio; pero Dios mediante, en las próximas fiestas de Septiembre ya estará en condiciones para que todo el mundo pueda admirar

sus delicadas filigranas. El salón tal vez sea el único ejemplar en sus dimensiones, y de aquélla época, siglo XV, y de su estilo, mide 13 varas de ancho por 26 de largo; es una joya, más está completamente desfigurado, sus rasgados ventanales están tapiados, los ladrillos y azulejos de su pavimento arrancados y gastados con las danzas que los amantes de Tersicore, han tenido en él, las pinturas de sus muros cubiertas con fuerte enjalvegado de ca', todo esto es imposible hacer que desaparezca para las próximas fiestas; aunque se procurará arreglarle cuanto se pueda para celebrar en ella la velada; para otro año será otra cosa, pues si lo permiten las limosnas que los fieles traen á la Virgen, se piensa echar pavimento nuevo, descubrir los ventanales y poner cristales de colores y pintarle de nuevo; más para esto se necesita tiempo y dinero, pero la confianza que este no dejará la Virgen de traerle, como trajo las 15.000 pesetas que se gastaron hace 6 ó 7 años en el Camarin, y las 10 ó 12.000 que se han gastado después en diferentes obras.

El pueblo recibió con entusiasmo la compra y recorriendo las calles la orquesta. Mil plácemes merecen los que han trabajado en el asunto, D. F. Moreno y D. Alvaro de Luna.

Los trabajos musicales de la velada van muy adelantados y ésta promete ser un acontecimiento, pues actuarán en ella un orfeón y una notabilísima rondalla, ambos de la localidad; además de verdaderas notabilidades músicas, como el Sr. Tojo en el piano, Plaza y de Luna en la guitarra y el ya conocido Sr. Cano en el violín; en una palabra, el entusiasmo es grande y ya se sabe cuando los *Guadalupeños* se entusiasman con una cosa salen con ella y ahora tienen más confianza porque como es para honrar á su Virgen, ella los dará inspiración.

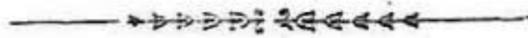
Hace algunos días se recibió carta del Sr. Marqués de la Romana, recomendando al Ayuntamiento el asunto de los festejos de Septiembre y además dando la noticia que pronto será un hecho lo de la carretera á Navalmoral. Después de cuatro días de viaje en carro, llegó á ésta una señora de Jarandilla con el fin de cumplir una promesa y entregar una limosna, por una gracia obtenida: Hacia algunos años que padecía de hidropesía y encomendándose á la Virgen de Guadalupe, dice que experimentó una curación rapidísima.

Concurso.—Se invita á los poetas para que compongan un himno á la Virgen de Guadalupe, como patrona de Extremadura; el elegido será premiado con una medalla de oro con la imagen de dicha Virgen. Además se premiarán otros dos con medallas de plata. No se devolverá ninguno de los originales; éstos

deben ser mandados al párroco de Guadalupe en todo el mes de Julio.

Tómbola.—Se está organizando por la comisión Guadalupeña de festejos una tómbola para que funcione en las próximas fiestas de Septiembre; el producto se destina á la suscripción que se abra con el fin de comprar la corona á la Virgen de Guadalupe para el día de su coronación. Se suplica á todos los devotos de la patrona Extremeña que manden algún objeto ó dinero para comprarla y que hagan propaganda para dicho fin y la Virgen se lo premiará.

A Villanueva de la Serena pueden consignarlos á nombre de D. Callo Hurtado, con destino al párroco de Guadalupe, al cual podrá avisársele con una carta la clase del objeto.



LUCHA DE IDEAS

ARENKA Á LOS CATÓLICOS ESPAÑOLES (1)

I

¡Católicos creyentes,
despertad del letargo que os domina!
que de cristianos no es, ni de valientes,
mostrarse indiferentes
ante la ruda lid que se avecina.

Se os provoca á la lucha,
por toda España sin cesar se escucha
ronco acento preñado de rencores,
mucha es la fuerza y la maldad es mucha
de ese ejército loco de habladores,
pero es más deshonor, pero es más mengua,
que permitais que con impura lengua

(1) Fué escrita esta composición á raiz del proyecto de ley contra las asociaciones religiosas, cuando empezó á notarse el hermoso despertar de las fuerzas católicas de España que han dado al traste con proyecto y gobierno liberales.

se calumnie en la fe á vuestros mayores.

Ya se os ataca al descubierto; ahora,
el veneno no dora
con bellas apariencias el impío,
ya no son de tal modo los agravios
que den miel á los labios,
hieles al corazón, al alma frío.

Eso es poco ¡muy poco!
ese ejército loco
que de vosotros en rededor pulula,
ya ni teme, ni adula,
se presenta hijo fiel del siglo veinte,
y así solo desea
comenzar la batalla frente á frente
y ahogaros de una vez: esa es su idea.

Pues si es así, católicos ¿vosotros
no acudiréis á disputarle el paso?
¿á oponer fuerza á fuerza, pecho á pecho,
alma fiera á alma fiera,
ya que el bien, la justicia y el derecho
son no más que fantástica quimera?

¡Arriba esa bandera,
que veinte ¡veinte siglos! ha vencido,
hurra al viento esa cruz, esa divina
cruz, que en la cuna nos tendió sus brazos,
esa cruz que adoraron nuestros padres,
que aprendimos á amar en los regazos
llenos de amor y miel de nuestras madres.
¡Arriba esa bandera inmaculada,
alta, muy alta, porque está bendita
y con sangre de mártires sellada!
¡Arriba ese pendón de los amores,
el pendón de la España verdadera
que abrazaron con fé nuestros mayores!
católicos... ¡arriba esa bandera
arriba, hasta los cielos, más arriba!
que esa cruz redentora,

por ser de veinte siglos vencedora,
tiene derecho á presentarse altiva.

Y vosotros, cristianos,
los que sentís destellos soberanos
de ese de Dios refulgurante idea,
antes que de ese ejército que os hiere
presa y vencida vuestra cruz se vea,
acudid sin temor á la pelea
y á vencer ó á morir, pues Dios lo quiere.

¡A vencer ó á morir! la fe bendita
guerrera nos invita
á vengar las injurias que la han hecho;
¡vamos, vamos corriendo hacia el impío
que está impaciente el corazón deshecho
¿no véis cómo al rumor del vocerío
lleno de gozo se dilata el pecho
y late el alma con pujante brío?

¡A la lucha católicos creyentes,
hurra al viento la cruz, y vamos todos
á dar contra ese enjambre de dementes,
vamos á darles de bravura muestras,
vamos á hacerles abatir sus frentes,
ya que ellos quieren abatir las nuestras.

Venid, venid, cristianos,
nobles hijos de nobles vencedores,
y á luchar por Jesus! venid, hermanos,
á enseñar á esa turba de opresores
que ninguna amenaza nos aterra;
¿temblar nosotros y abrigar temores?
—¡amor de hermanos al que traiga amores,
pero guerra á cuchillo al que haga guerra!—

Vamos, vamos, católicos creyentes,
á pelear por Cristo y el que quiera
transigir con luzbel, á echarle fuera,
á no llamarle en adelante amigo,
que ese ha de ser traidor á la bandera
y hace más el traidor que el enemigo.

A vencer ó á morir ¡vamos! la gloria
nos está reservada, ya traigamos
el fecundo laurel de la victoria,
ya defendiendo á Cristo sucumbamos;
que el que exánime caiga en la pelea
por la causa de Dios, ¡bendito sea!
que esa cruz que á la lucha nos convida
extenderá sus amorosos brazos
y, al sentir el calor de sus abrazos,
la muerte misma tornarése en vida.

A vencer ó á morir ¡venid, hermanos,
altivo el rostro, porque sois cristianos
y podeis presentaros con orgullo,
venid que á la victoria se os reclama,
creyentes de Jesús, dejad el sueño
y á comenzar la lucha con empeño,
que es el Señor el que á luchar os llama
¿Que hacéis sin responder al clamoreo
de esa turba sin fe que os desafía,
de esa turba que escupe vuestra enseña,
y lid horrible con ardor ansía
y en ahogaros, católicos, se empeña?
¿Es que al tocar el hierro de la espada
se crispan de recelo vuestras manos?
¿Tenéis miedo á la muerte? Pues entonces
no os llaméis ni españoles ni cristianos,
que todos los cristianos siempre fueron
valientes en luchar, y si, inhumanos,
su cruz, los hombres, destrozar quisieron,
marcharon á batir á los tiranos
y con sus mismas armas los vencieron.

Si es que os falta el denuedo de los hombres,
temblad como mujeres;
con ridículo y triste desconsuelo
cual vírgenes gemid, que vuestros nombres
serán padrón de infamia para el cielo.

Pero no, no, católicos, vosotros

sois valientes también ¿y quién lo duda?
 Pues valientes de Dios, ¡á la batalla,
 á la batalla ruda
 que fragorosa estrella
 contra la cruz de Cristo que os saluda!
 ¿No tenemos nosotros sus amigos
 robustos brazos y valientes pechos?
 pues á la lucha por su honor derechos,
 no sea que los mismos enemigos,
 al vernos tanto tiempo indiferentes,
 haciendo entonces de victoria alardes,
 digan alzando con razon sus frentes:
 —Hemos sido nosotros los valientes,
 vosotros, habéis sido los cobardes.—

II

Católicos, la patria
 os reclama también, que está oprimida;
 ¿no la véis, como enfermo desahuciado,
 sin sangre el pecho, el corazón sin vida?
 ¡España, España, nuestra dulce España!
 eres un noble que quedó arruinado,
 está seco el laurel de tus victorias
 y cuando quieres presentar tus glorias
 tienes, ay ¡que evocar á tu pasado!

¡Miradla, hermanos! la contempla el mundo
 cual se contempla al vencedor vencido,
 ella no puede libre alzar su planta,
 su antes fuerte león está ahora herido,
 y aunque le azote el domador temido
 tiene que ahogar la voz en su garganta.

Y tiene hijos sin fe que la deshonran,
 hijos sin Dios que de pesar la llenan,
 hijos ingratos que, por ser traidores,
 han renegado de la cruz divina,
 hijos sin ideal que se entretienen
 en despeñarla ¡bárbaros! con rabia,

por la oscura pendiente de la ruina.

¿Y no sentis, vosotros, encenderse,
de noble indignación, el rostro honrado,
hervir la sangre en las calientes venas,
latir el corazón acelerado,
al ver el león prendido entre cadenas
y el honor de la patria mancillado?

¡Pues arriba españoles ¡viva España!
y á vencer ó á morir que ella lo quiere,
adelante, españoles, adelante,
por Dios y por la patria á la pelea
terrible y gigantea
ésta tendrá que ser, pero la gloria
la paz y la victoria,
serán el galardón de vuestra idea.

Españoles.. ¿jamáis á vuestros hijos?
pues salvadlos luchando, que si al sueño
entregados seguís, quizás un día
renieguen hasta el nombre de sus padres;
y ¡ay de vosotros si los hijos dados
sólo para la patria y para el cielo,
se los lleva Luzbel por culpa vuestra!
escucharéis entonces en la tumba
esta terrible voz atronadora:

—Fuistéis unos cobardes en el mundo,
á la lucha potente y salvadora
preferisteis el sueño más profundo;
pues bien, dormid para el Señor ahora.—

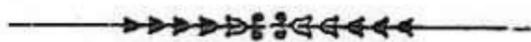
Pero no, no, católicos, vosotros
no seguiréis así que es cobardía,
y sabéis que la lucha es necesaria
y que se os tiene el triunfo preparado;
sí, porque, si lucháis, llegará un día
que España, por la cruz, se haya salvado.

III

Y vosotros impíos,

baldón de nuestra raza castellana,
 que estáis luchando por ahogar bravíos
 el santo germen de la fe cristiana...
 ¡guay de vosotros si en feroz guerrero
 el pacífico noble se convierte!
 ¡guay si hacéis que el católico despierte!
 ¡guay si hacéis que levántese ligero
 á sacudir el yugo de la muerte!
 ¡guay si al manso cordero
 león le hacéis enamorado y fiero,
 tigre le hacéis enamorado y fuerte!...

ANTONIO REYES HUERTA.



EL MONUMENTO DE GUADALUPE

Interior del Templo.

Una de las obras maravillosas que encierra el Santuario, que dedicó el oncenno Alfonso á la vencedora del Salado, es la artística verja que divide el crucero en dos partes por debajo de la cúpula del cimborio; obra que, asegura el Sr. Tormo, es en rejería gótica y plateresca española de lo más bello y apropiado al material empleado, y constituye un mentis para los difamadores de las Ordenes Religiosas, quienes no cesan de calificarlas de ignorantes y enemigas de las artes.

Dos Religiosos jerónimos, Fray Cristóbal de Salamanca, y Fray Juan de Avila, dejan en ella perpetuados su saber y gusto artístico, como lo hicieron después en la verja de la catedral de Sevilla que fabricaron por los años de 1519 á 1533.

Forma la célebre verja guadalupense, cinco compartimientos que cierran las tres naves y dos v nos del templo, y aunque en realidad son cinco rejas distintas, forman un solo enrejado de 25 metros de ancho y 9 de altura.

Constituyénla gruesos barrotés de perfectísimo retorcido, (Ginés) en cuatro espirales con algunas fajas de repujado y calados delicadísimos, coronados, como hermoso complemento, por anchísimas cenefa de riquísimo encaje de lazos, escudos, guirnaldas y adornos preciosos de gusto delicadísimo. Conserva todavía, sin duda, el primitivo oro toda ella, si bien los barrotés

del primer cuerpo, debido al continuo manoseo, lo han perdido.

De parecida labor son los dos púlpitos colocados en las columnas del crucero con tornavon de madera dorada.

Debióse, sin duda, tener muy en cuenta las condiciones acústicas del templo, porque lo mismo el canto en el coro y presbiterio que el orador se deja oír por todo el ámbito de la iglesia á pesar de que el coro, del que ya me ocuparé con detención, está á los pies ó á un extremo, y los púlpitos parecen pequeños puntos que se pierden de vista en el espacio.

Llama la atención la escasez de altares en las naves para el número de religiosos sacerdotes que formaban la comunidad; pero téngase en cuenta que hay varias capillas adosadas al santuario, pero independientes de éste. Solo son dos, sin el mayor, que están frente á las naves colaterales, que desdican del estilo predominante, son churriguerescos, de madera dorada, dedicados á los Santos Apóstoles Pedro y Pablo.

Entre estos dos altares y bajo el arco toral del ábside del presbiterio, hay para subir á éste, tres gradas de mármol blanco; y en el mismo plano que es muy espacioso, hay á cada lado, epístola y evangelio, dos puertas de jaspes, y sobre éstas, dos tribunas reales, cuyas puertas de medio punto, saliente de los balcones de bronce dorado, son de mármoles, orden toscano. A la altura de estas tribunas, pero separados por una pilastra que empieza en el zócalo y sube hasta la cornisa de la bóveda, están los mausoleos de Enrique IV y su madre D.^a Maria de Aragon con estatuas orantes, con la misma ornamentación y orden arquitectónico de las tribunas, obra del escultor Giraldo de Merlo, ayudado de Jorge Manuel, hijo del Greco, en opinión del Sr. Tormo y el valenciano Juan Muñoz; las lápidas de mármol blanco con inscripciones de oro que hay debajo, son alusivas á la obra, pues los restos de estos Reyes y los del primer prior, el V. Hernando Jañez están detrás de un cuadro del altar mayor al lado del evangelio. Sobre estos mausoleos se ostentan grandes escudos de mármol dorados y pintados, y debajo dos puertas de ricos jaspes con verjas de hierro que dan al plano del presbiterio, y sirven para facilitar el acceso al altar mayor. (Ginés) La subida á las tribunas se verifica por escaleras practicadas en el grueso del muro.

Para subir al plano del altar mayor hay desde el primero, anteriormente descrito, una escalera de mármol blanco con cenefas azules, en cuyos extremos están los púlpitos de bronce dorado para el canto del evangelio y epístola, sentados sobre pedestales de jaspes. En estos balcones se colocaban en los buenos tiempos del Monasterio, doce ciriales de plata substituidos hoy por otros de madera pintada.

¡Qué contradicción más monstruosa! Los frailes acusados de avaricia por los liberales.

Conservaban, no para ellos, sino para la Virgen á la que se donaban, las riquezas amontonadas en este Santuario, y los difamadores las robaron y conservan para su servicio particular ó las vendieron para enriquecerse.

¿Vendrá día en que sean devueltos algunos objetos y alhajas que hoy ostentan como propias algunas familias?

EFE.

CORRESPONDENCIA DE ROMA

Sr. Director de la Revista GUADALUPE.

Llegué ayer á esta Ciudad con el objeto de presenciar la grandiosa fiesta que en el Vaticano se celebra el día de los Apóstoles S. Pedro y S. Pablo, cuyos detalles le envío, tomándolos del *Observatore Romano*, por no disponer de tiempo para otra cosa.

Al exterior del templo y en la puerta central se colocó el tradicional globo, entretegido de mirto, con franjas de ancho galón de oro. La concurrencia era numerosa, como es siempre en este templo y en las grandes solemnidades. La Basílica estaba toda colgada de damascos rojos. La venerada estatua de bronce del Vicario de Cristo, revestida de espléndidos y antiquísimos ornamentos pontificales, siendo de notar que el pectoral, riquísimo, perteneció al Cardenal Angelo Bianchi, que lo recibió en regalo de nuestro Rey Alfonso XII. El altar papal, estaba adornado con las más ricas galas y joyas, como un juego de candeleros, obra de Cellini, los dos candelabros artísticos de Pollajolo; las estatuas de plata de los Príncipes de los apóstoles, entre candeleros del Bernini inmortal y multitud de luces de cera dispuestas en orden admirable, *bouquets* y festones de flores con guirnaldas de mirto, siguiendo los contornos de la Confesión y la escalinata que conduce hasta la tumba del primer Vicario de Cristo. Este ornato ha sido dirigido por el Director de los jardines vaticanos.

Para la misa que se celebra en altar portátil, colocado delante del de la Confesión, se ha estrenado este año uno nuevo, regalo del Cardenal Rampolla, arcipreste de la Basílica Vaticana. Es de metal dorado, con placas de malaquita y rojo antiguo, y también obra de mérito del acreditado tallador Carofa, que ha hecho los diseños y del platero Annecher, constructor.

Los candeleros suntuosísimos, eran regalo de Gregorio XIII á la Basílica.

Se ha estrenado además un nuevo órgano de 1.200 tubos, sistema tubular neumático de un solo teclado, debido también á la munificencia del Cardenal arcipreste Rampolla.

La misa, como en las grandes solemnidades, es á doble coro y doble órgano, ó sea una capilla en cada órgano, bajo un solo Director.

La misa, también nueva, trabajo de Renzi, profesor del Liceo musical de Sta. Cecilia y Organista de la Basílica Vaticana. Se titula la misa "Tu es Petrus,, de la cual hace el Observatore Romano, la descripción siguiente:

Es á ocho partes reales para dos coros, y desde las primeras batutas del Kirie, hace sentir el órgano el principio de la antifona "Tu es Petrus,, que es el tema de la misa: entran luego las voces con una frase ó diálogo entre el primero y segundo coro, que se va después desarrollando y termina con una progresión ascendente. El *Gloria* comienza con una frase al unísono, ejecutada por el primero y luego por el segundo coro. El *Gratias* es cantado por ocho solistas, entrando de nuevo al *Domine Deus* el primer coro. El *Qui tollis* es un "largo,, para seis solistas. Al *Quoniam* se vuelve á sentir el tema "Tu es Petrus,, que con un crescendo llega hasta el fugado *Cum sancto spiritu*, en el cual el segundo coro, con las palabras *Amén* hace oír con toda fuerza el tema principal, cerrándose el *Gloria* con el tema á voces solas. El *Credo* empieza con una frase grandiosa de los bajos del primer coro, al cual hace un contrapunto el segundo coro. Esta frase la repite después el segundo coro y toma fuerza y desarrollo hasta el "Et incarnatus,, que es á tres voces solas. Al *Crucifixus* entran de nuevo, uno después del otro los dos coros con una frase larga y melódica. A las palabras "Et ascendit,, hay una escala que tienen los Sopranos contrapuntada por las otras voces hasta llegar á un fortísimo. Vuelve á sentirse el tema con toda fuerza á las palabras *Et unam santam*, donde los bajos lo acentúan, primero á voces solas, entrando después todos los dos coros. El *Credo* termina con un tema fugado.

El *Sanctus* comienza con un crescendo con el que se llega al *Hosanna* dialogado entre ambos coros. El *Benedictus* es cantado por ocho solistas y después el coro repite el primero *Hosanna*. El *Agnus Dei* comienza con un canto de los sopranos y contraltos en contrapunto doble, que viene después repetido de tenores y bajos. A las palabras *Dona nobis pacem* se toma el tema "Tu es Petrus,, que se desarrolla poco á poco hasta llegar á su máxima sonoridad.

Esta misa está compuesta según las leyes dadas en el *Motu proprio* y aprobada por tanto.

Las Ceremonias.—Las primeras Vísperas fueron celebradas pontificalmente por Mon. Panici, Arzobispo de Laodicea, Canónigo de la Basílica y á presencia del Emmo. Arcipreste Cardinal Rampolla. La Capilla Julia ejecutó música á un solo coro con Salmos de Merluzzi y de su Director Boezi.

El sábado á las ocho, Monseñor el Altarista de la Basílica, depositó según costumbre, en la cripta del Príncipe de los Apóstoles en la Confesión los sacros *Palios*, que suele conferir el Pontífice á los Arzobispos y Obispos que tienen privilegio de usarlo. Estos van dentro de una urna de bronce dorado, que á este fin donó Benedicto XIV. La llave de esta urna la guarda Monseñor Prefecto de Ceremonias Pontificias. A las ocho y media se hizo la presentación del anual Cáliz por "La Sociedad Primaria Romana para los intereses católicos,, que permanece expuesto todo el día sobre el altar papal. Los Maitines solemnes fueron pontificados por Mons. Lazareschi, Arzobispo de Teonio, Canónigo del Vaticano, con música de la Capilla Julia, dirigida por el Maestro Boezi. A las diez fué la Fiesta, pontificada por Rampolla, asistido de su Corte noble, con la música y voces ya dichas, á doble órgano y doble coro. Las segundas Vísperas también á doble coro, fueron pontificadas por Mons. Ceppetelli, Patriarca de Constantinopla, Vicegerente, Canónigo Vaticano. Cantaron los profesores de la Capilla Julia y de otras, y por primera vez, se ejecutaron los Salmos *Credidi* con música de Mattoni y *In convertendo* de Boezi, los demás de Merluzzi y el Himno de Raimondi.

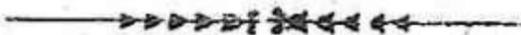
Hoy, por la Conmemoración de San Pablo se celebrará gran fiesta en su Basílica, á la que con sentimiento no puedo asistir por mis ocupaciones. La Misa será acompañada de los Capellanes cantores Pontificios, bajo la dirección del Director perpetuo Mons. L. Perosi. En las Vísperas, música, dirigida por maestro Capocci, maestro de la Capilla Lateranense.

Esta tarde (domingo 30) entra el Papa con todos los que tienen cargo en Corte, en ejercicios espirituales, que dará un Jesuita.

Lo oí de boca de Mons. Silj, Arzobispo de Cesarea del Ponto y Limosnero secreto de Su Santidad, al que me presentaron ayer en nuestra Sacristía.

JUAN A. GUERRA.

Roma 30 de Junio.



RECUERDOS DE GUADALUPE

Todas las regiones se esfuerzan por dar á conocer sus hombres ilustres y monumentos, y ésta, por apatía, pasan generaciones sin saber lo que Extremadura encierra en estas ásperas montañas de las Villuercas. Ayer Guadalupe fué visitado por trece monarcas de Castilla, uno de Aragón, hasta ocho veces por los reyes católicos, cinco de Portugal y cuatro que fueron emperadores de Alemania; aquí se tuvieron las suntuosísimas visitas de D. Felipe II y de su sobrino D. Sebastián, rey de Portugal. Con ellos y con muchísimos príncipes y magnates, visitaron también el Monasterio, ofrendando sus victorias, Pedro Navarro, el Gran Capitán, Cortés, D. Juan de Austria que dejó su farola de la capitana turca de Lepanto; Andrés Dora que ofrendó rica lámpara de oro, el duque de Alba, Alonso de Alburquerque y el conde de Alcaudete, que dejó aquí las llaves de las ciudades de Tesmervar en Transilvania y Belgrado, hoy capital de Servia, rendidas por el turco al otro D. Juan de Austria, hijo de D. Felipe IV.

Una de las cien lámparas de plata que lucían constantemente á esta sagrada imagen Nuestra Señora de Guadalupe, era presente del honrado concejo de la Mesta, pesaba 120 marcos

De Guadalupe fué alcalde mayor por los frailes, é hijo del pueblo, el filósofo, el teólogo, el gran comentador de las partidas D. Gregorio López, aquí enterrado.

Su hijo también gran jurisconsulto, D. Diego López Pizarro, sobrino carnal de los conquistadores del Perú, fué también alcalde mayor y escribió libros de cuestiones jurídicas por encargo del Monasterio.

Una de las primeras imprentas de Extremadura fué la de Francisco Diaz Romano, en Guadalupe, de ella y en 1546, es el libro extremeño más antiguo, al menos de los comprobados como producto de prensas con caracteres metálicos movibles.

Las rentas del Monasterio se hacían subir á 80.000 ducados.

La cabaña que tenía según recuento hecho en los años 1549 y 1553, alcanzaba la suma siguiente, según libro registro de la Celda Prioral en 1771.

Vacas	16.498
Ovejas y Carneros	81.608
Cabras y Machos	15.687

Aunque faltan datos de esto último.

En término y jurisdicción de Trujillo tenían dehesas . . . 31

En Medellín	15
En Cáceres	10
En Alcántara	4
En Ávila	1
En Córdoba	1
En Toledo	1
En Talavera de la Reina	2
En Guadalupe	2
Total	67

En el Monasterio y sus dependencias se consumían 3.000 arrobas de aceite, 8.000 fanegas de trigo, 3.000 carneros, 1.500 cabras, 100 vacas, 150 cerdos, sin contar otras menudencias. Tenía el Monasterio una administración complicada y perfecta, lo necesario para el orden de sus dependencias; tenían hermosas bodegas, granja de trigo, con infinidad de gallinas para aprovechar las granzas; varias huertas, cerería, sastrería, zapatería, almacén de maderas, acemilería, carnicería, fábrica de cirios, jabón, esparto, almacenes de sal, todo esto dentro del radio del convento, y fuera de él, tenían tenerías, martinete, cinco molinos para moler trigo, tres de aceite, fábrica de paño y batán, sin contar con las industrias artísticas de que tan nobles ejemplares hay aquí, como la caligrafía en los libros de coro y en los bordados de imaginaria del siglo XV, y la rejería artística, que se conserva en el Monasterio. Sostenía esta casa un hospital para hombres, otro de mujeres, casa cuna, escuela práctica de artes y oficios y música, de donde salieron aventajados artistas.

Pudiéramos citar infinidad de individuos que se educaron en este Monasterio, que hicieron viso muy floreciente en las artes y en las letras, pero sólo nos limitaremos nombrar uno sólo que honra esta casa y á Extremadura entera, Moreno Nieto. Este, ilustre varón se educó en Guadalupe.

Extremeños, en varias ocasiones han hablado algo de las preciosidades que encierra este Monasterio, en donde á porfía las artes se ostentan en competencia, pero ¡oh desgracia! pasaron aquellas impresiones y el famoso y nunca bien ponderado Monasterio quedó olvidado de todo el mundo.

Ayer, con malos y penosísimos caminos, frecuentemente visitaban importantes personalidades esta joya extremeña, orgullo y gloria de Guadalupe, y hoy, cruzada de carreteras, está casi olvidada.

¿No habrá extremeños de buena fé que salgan de la apatía en que están sumidos, é imitando á nuestros antepasados hagan

saber á España entera que en Extremadura hay una joya nacional digna de mejor suerte?

Varias personas han intentado hacer algo por esto, pero sin saber por qué sus energías desplegadas al principio de la batalla, han ido convirtiéndose en ceniza fría.

Unicamente, el que hasta ahora está dando pruebas evidentes de la fe ferviente que siente por esto, es el señor marqués de la Romana, el que sin ser extremeño, se entusiasma por su Guadalupe (como él le llama).

Por el señor marqués se consiguió el que no se llevaran los cuadros á la Exposición que en el año de 1905 se hizo en Madrid con las obras del inmortal Zurbarán.

Por el señor marqués fué invitado el infante D. Carlos y su hermano D. Raniero para visitar este santuario, cuya visita tuvo lugar el 7 de Enero del corriente año

Por iniciativa del señor marqués, el infante D. Carlos ha conseguido que por la Dirección General de Telégrafos, se ponga una estación en esta villa, en donde tanto el señor marqués, como su administrador Sr. Plaza, costean los 400 postes que se necesitan.

Y hoy sabemos por conducto que nos merece entero crédito que en Mirabel, hermoso caserío del señor marqués, se proyectan obras de gran consideración con el objeto sin duda de que se aproximan acontecimientos que no queremos anticipar y que seguramente redundarán en beneficio del pueblo.

Cuando estuvo en esta el infante D. Carlos, quedó sorprendido al ver el recibimiento que el pueblo le hizo, y quedó encantado del Santuario al contemplar las preciosidades que en él se conservan.

Todo por qué, por el cuidado, por el celo, por el interés que han tenido en conservar cuanto hay en él, desde el último prior que hubo en el Monasterio y que quedó después de cura rector vitalicio, el reverendísimo fray Zenón de Garbayuela, como por sus sucesores D. Benito Díaz Calero, ecónomo que fué de este Santuario por más de 30 años, y el primer cura párroco que hubo después de la exclaustación, D. Isidoro Ortega Fernández, y el actual párroco D. Antonio de la Paz Gutiérrez.

No hicieron menos D. Gabriel Canó Cordero, presbítero, maestro de capilla y sacristán mayor por más de 40 años, como el sacristán segundo D. Sandalio Pizarro Lebrón, los que dedicaron toda su vida á enseñar gratis música y canto llano, por sostener, como sostuvieron, la capilla que se conserva en esta Iglesia para el culto de esta Santísima Virgen Nuestra Señora de Guadalupe.

ALFONSO RODRÍGUEZ.

ÁNCORAS DEL CRISTIANO

I

La fe.

Yo soy amor, y del amor camino;
soy blanca nave del sagrado puerto;
por mí postrado en el peñón desierto
canta el asceta su triunfal destino.

Soy consuelo del triste peregrino
que cruza el mundo de pesares yerto;
soy árbol santo del eterno huerto;
rosa bendita del rosal divino.

Sin mí la pena se desgarrar y llora;
sin mí el dolor sus amarguras vierte;
sin mí el sepulcro con furor devota;
aspirando mi luz, el alma es fuerte;
la pena se hace amor, la noche aurora,
la tumba claridad, faro la muerte.

II

La oración.

El sol se hundió tras los montes
que, cual faja de verdura,
circuyendo la llanura
limitan los horizontes.

Y todo en tierra y en mar
ejerce en mí dulce imperio,
bañado por el misterio
de la luz crepuscular.

Mas ya con sus vibraciones
—¡Reza!—una campana dice,
¡y es la del templo en que hice
mis primeras oraciones!

¡Silencio y al mundo vano
olvida, alma mía inquieta,
que ante Dios calla el poeta
y se arrodilla el cristiano!

ANTONIO DE TRUEBA.

LA VIRGEN DEL CARMEN Y SU ESCAPULARIO

ESPAÑA Y LA VIRGEN DEL CARMEN

Entre todas las devociones de la Iglesia, una de las que más

han arraigado en el corazón del pueblo es la devoción á la Santísima Virgen del Carmen y á su santo Escapulario.

Esto bien lo sabes tú, pueblo español; tú mismo me lo dices así cuando al visitar yo tus aldeas, tus villas, tus ciudades y todas las capitales de tus provincias, veo en ellas con singular complacencia que veneras siempre una imagen por lo menos de la hermosa Virgen del Carmen, á cuyos altares te acercas siempre también lleno de fe y de confianza. Tú mismo, pueblo español, me lo estás diciendo; porque son muy contados entre tus hijos los que no llevan á raíz de sus carnes el santo Escapulario del Carmelo, el cual campea en el palacio y en la bohardilla, en las minas y en los talleres, en las chozas y entre los campos, en el pecho del soldado y en el pecho del marino, siendo con mucha frecuencia esta venera el último signo de religión que conservan muchas personas. Sí, pueblo español: tal vez no vas á misa; tal vez no rezas el Santo Rosario como lo hicieron siempre tus abuelos; tal vez te has olvidado ya de toda práctica religiosa; á pesar de todo lo cual, *todavía* llevas sobre tu pecho y espalda el santo Escapulario, última reliquia de la antigua fe del pueblo de la Virgen.

Tú, pueblo español, que sueles manifestar siempre en el popular romance castellano tus sentimientos y tus alegrías, tus pesares y tus amores, tus religiosas creencias y tu fe, también tienes consignados en el inagotable centón de tus cantares, recuerdos de cariño y coplas de alabanza, tonadillas de amor y afectos de devoción y ternura á la hermosa Virgen del Carmen y á su santo Escapulario. Porque cuántas veces, pueblo español, cuántas veces al son de la azuda de tu molino ó del campañileo de tu ganado, por encima de los bardales de tu heredad ó en la soledad de tu caserío, en tus romerías y fiestas campes- tres ó acompañándote de la guitarra y las castañuelas, en tus nocturnas cuadrillas, en tus regocijadas farándulas y en tus veraniegas rondas, te he escuchado desde mis ventanas cantar á la Virgen del Carmen estos y otros cantares parecidos:

A la guerra van los quintos
á que las balas los maten.
¡Librelos tu Escapulario,
oh Santa Virgen del Carmen!

Si una corona pusieran
por encima de ese pelo,
parecerías una estampa
de la Virgen del Carmelo.

Toma este Escapulario
ponle en tu pecho,
y á las balas de plomo
No tengas miedo.

Yo me asomo á la ventana
y á voces llamo á mi madre..
Si mi madre no responde,
llamo á la Virgen del Carmen.

A la Virgen del Carmen
quiero y adoro
porque saca las almas
del purgatorio.

El santo Escapulario
que me diste al marchar,
del pecho que te adora
nunca se apartará,

Atado á la cadena
de tu Rosario,
baja hasta el purgatorio
tu Escapulario;

y cuando llega,
salen de allí á montones
almas en pena.

¿Qué es lo que prueban todas estas populares coplas sino la fe del pueblo español en la Virgen del Carmen, la confesión de su poderoso valimiento y la gratitud de todo un pueblo por los favores, milagros y beneficios del santo Escapulario de María?

JUAN MARÍA DEL CAMPO.

CRÓNICA

La velada literaria en honor de Ntra. Sra. de Guadalupe.—Para ejemplo y para estímulo.—El llamamiento de un obrero extremeño.

Un respetable y querido amigo nuestro, guadalupense, que en el mayor fervor y sin descanso trabaja cuanto puede por servir y honrar á la Virgen santísima, cuya milagrosa imagen se venera en el celeberrimo, grandioso y por tantos títulos ilustre y venerable Monasterio de las Villuercas, nos dice, refiriéndose á la velada literaria que se ha de celebrar en Septiembre próximo, en tributo de amor y gratitud á nuestra excelsa Patrona:

“Escriban Uds. invitando á los poetas extremeños para que consagren á Ntra. Sra. de Guadalupe alguna composición, y principalmente y con urgencia *letra* para un “Himno,” que cante su grandeza y misericordias. La parte musical va muy bien, pues contamos en Guadalupe con suficientes y muy buenos elementos.”

Si Dios quiere, en nuestro número próximo habremos de escribir más detenidamente sobre este mismo simpático y agradabilísimo asunto que hoy, por falta de material de espacio, no podemos tratar más que en estas ligeras noticias de la crónica, y para *no perder tiempo* como dice nuestro buen amigo.

Ocioso será decir, por ser de suyo tan evidente, que carecemos de toda autoridad para influir con positiva influencia en el ánimo de los egregios escritores extremeños y moverles á trabajar los primores del talento, pero ciertamente que no nos negarán ellos el *derecho de súplica* en el supuesto (que negamos) de que necesitarán ser *rogados* para cantar las glorias y narrar las maravillas obradas profusa y continuamente por nuestra Patrona, que en conjunto son lo más brillante en el aúreo tejido de nuestra historia regional.

No sólo tenemos la esperanza, sino la seguridad de que cuantos en esta nobilísima tierra española cultivan las bellas letras y dedican al estudio todos sus afanes y vigiliass, no bien tengan noticia de que se trata de llevar y ofrecer á Nuestra Señora de Guadalupe los frutos de la inteligencia y las flores de los más exquisitos y delicados sentimientos, ¡toda el alma extremeña! en una palabra, contribuirán á la ofrenda con lo más rico y excelente de la elocuencia y la inspiración poética. Sobre todo, nuestros poetas. ¿Se habían de retraer, los Hurtado (D. Publio), Monterrey, Grande Baudessón, López Cruz, Reyes, Castro (don Julián), y tantos otros que recibieron del cielo el don envidiable de percibir y expresar la belleza en la armoniosa lengua de Castilla, y aman con delirio las magnificencias de la raza y de la tierra extremeña? ¡Seguramente que nó!

* * Para regocijo de los buenos extremeños y devotos de Nuestra Señora de Guadalupe, consignamos en la presente crónica, sin perjuicio de ampliar la noticia en otro número, que en una aristocrática mansión, en uno de esos soberbios palacios de la opulentísima New-York, se celebró en el mes pasado un hermosísimo concierto en honor de Nuestra Señora de Guadalupe que se venera en Méjico y en toda América. *La Ilustración Española* ocupa dos páginas enteras de su último número (fin de Junio ó primeros del presente Julio) con un bellissimo grabado de esta hermosa fiesta dedicada á la Patrona principal de extremeños y americanos.

* * En prensa ya este número de nuestra "Revista," recibimos un artículo firmado por "JOSÉ APARICIO, obrero," y fechado en Don Benito (Badajoz), el pasado día 10; es un entusiasta llamamiento á todos los extremeños para que acudan en peregrinación durante las fiestas de Septiembre al templo de Nuestra Señora de Guadalupe "siguiendo las hue'las—así dice—de nuestros mayores," para "manifestar que Extremadura ama con todo su corazón á su Patrona," y "pedirle amparo y protección y aliento en nuestra desgracia y miseria y en nuestras tribulaciones," y "para confesar nuestra fe de cristianos que ser cristiano no es mengua sino honor altísimo y grandísima fortuna."

¡Es verdad! Y pague Dios nuestro señor, por intercesión de Santa María de Guadalupe á este ejemplar obrero católico su devoción á la Patrona y su cariño á la madre de Extremadura. Y ojalá que estas voces del humilde trabajador extremeño, tengan eco en toda la región y en el presente año sean aún más concurridas que lo fueron en el pasado (¡y lo fueron mucho!) las fiestas marianas guadalupenses!

K***

BIBLIOGRAFÍA

Las Capitanías generales vacantes.—*El General Polavieja* (1) *como Militar y como hombre de Gobierno.*

Ya hace algún tiempo recibimos este libro recientemente publicado por nuestro colaborador D. Damián Isern.

Resaltan en el libro del Sr. Isern las dotes de un entendimiento profundamente observador de los hechos que estudia, la independencia de carácter, que, como dice en el prólogo, "le han cerrado las puertas todas de la política y aun algunas que nada tienen que ver con la política," la sinceridad con que expone sus juicios y la gallardía y arrogancia con que suele descubrir las llagas sociales, sin temor á herir susceptibilidades, ni desafiar al adversario, siquiera sea como en la ocasión presente, tan temible como suele serlo para muchos la prensa.

El ilustre publicista, como en el *Desastre Nacional*, procede en esta obra con la rectitud de quien ningún otro fin busca, sino es la investigación de la verdad; examina los hechos, investiga las causas, acumula datos, que casi siempre son verdadera labor de benedicto y todas estas cualidades, realizadas por su estilo castizo y su argumentación sólida, dan á su obra un encanto y un interés que no se deja de la mano sin haberla leído enteramente.

Es una brillante apología de la carrera militar del Sr. Polavieja; pero elevando el asunto, al parecer insignificante, de la provisión de las Capitanías Generales, relacionándolo con los problemas de índole moral, social, jurídica y política de estos tiempos, como dice en su capítulo I, y esto le sirve para hacer gala de sus profundos conocimientos en la moral, en la sociología, en la jurisprudencia y en la política, demostrando con argumentos sacados de estas ciencias la tesis que anuncia.

No podemos por falta de espacio y aun de tiempo analizar más detenidamente la obra del docto publicista, de la que sale la figura del General Polavieja tan enaltecida, que si los hechos heroicos, que forman la vida militar del General por tantos conceptos ilustre, no fuesen suficientes, la obra del Sr. Isern, bastaría para defenderle de los injustos y apasionados juicios con que la prensa de gran circulación antes tan pregonera de sus méritos, ha querido después obscurecer su memoria.

Felicitemos al Sr. Isern por esta su nueva obra, asegurando á los lectores que su lectura lleva un convencimiento tan grande al ánimo, que no es posible dudar siquiera de las verdades que allí se defienden.

S. G.

(1) Véndese en casa del Autor, Orellana 4, al precio de 3 pesetas, y en la librería de T. Hernández, á 4 pesetas.

LISTA DE SEÑORES PROTECTORES Á ESTA REVISTA

Emmo. Cardenal Arzobispo de Toledo

Excmo. Sr. Obispo de Coria.

M. I. S. D. Nicolás David, Provisor, id.

Idem D. José Fogués, Secretario de Cámara, id.

Idem D. Manuel Puerto, Doctoral, id.

Idem D. Félix Ivancos, Canónigo, id.

Idem D. Vicente Cosme Navarro, Canónigo, id.

Sr. D. Fernando Jiménez Megollón, Arcipreste, Cáceres.

» D. José Roldán, Párroco de Santa María, id.

» D. Francisco Polo, Párroco de San Mateo, id.

» D. Santiago Gaspar, Ecónomo de Santiago, id.

» D. Saturnino Martín, Párroco de Casar de Cáceres.

» D. Ciriaco Iglesias, Párroco de Alberca

» D. Higinio Rodríguez, Coadjutor de Santa María, Cáceres.

» D. Crispulo Andrada, de la Preciosa Sangre, id.

» D. Eladio Jiménez, Capellán del Hospital, id.

» D. Vicente Vázquez, Trujillo.

Viuda é hijos de Clemente Sánchez, Cáceres.

Sr. D. Feliciano Rocha, Párroco de San Vicente de Alcántara.

» D. Dionisio Viniegra, Cáceres

Un Título de Castilla, devoto de la Virgen de Guadalupe, que oculta su nombre, Madrid.

Sra. Condesa de la Torre de Mayoralgo, Cáceres.

Sr. D. Joaquín Castel, Farmacéutico, de Cáceres.

Excmo. Sr. Marqués de la Romana, Diputado á Cortes por Naval-moral de la Mata, Madrid.

COOPERADORES

Sr. D. Leocadio López Lomo, Beneficiado de la S. I. C. de Coria.

» D. Lorenzo López Cruz, Párroco, Alcántara.

» D. Francisco Díez y Díez.

» D. Mariano Zabala Abarca, Beneficiado de la S. I. C. de Badajoz.

» D. Pedro Díaz Rebollo, Párroco de Torremocha.

» D. Francisco C. Sojo, Presbítero.

» D. José Enríquez Valiente, Trujillo.

» D. Jerónimo B. Iglesias, Presbítero, Cabrero.

» D. Faustino Sande Arroyo, Palomero.

» D. Juan Alonso Pardavé, Diputado Provincial, Coria.

» D. Felipe Gutiérrez Sáchez, Guijo de Galisteo.

» D. Juan Montero Maldonado, Montehermoso.

» D. César González y Otaola, de Coria.

» D. José Rosado Gil, ex Diputado á Cortes y Abogado, Cáceres

» D. Vicente Masseres, Presbítero, de Carcagente.



THE GRESHAM

COMPañÍA INGLESA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

(The Gresham Life Assurance Society, Ltd.)

FUNDADA EN LÓNDRES EN 1848
y establecida legalmente en España desde 1832.

Con la participación en el 90 por 100 de los beneficios, los Asegurados en esta Compañía gozan de todas las ventajas que les podría ofrecer una Sociedad mutua, sin estar sujetos á sus responsabilidades.

La Gresham tiene constituido el depósito exigido por las leyes fiscales vigentes, como garantía para sus Asegurados en España.

Dirección de la Sucursal de España
EN EL EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPAÑÍA
CALLE DE ALCALÁ, NÚM. 38, MADRID

Inspector de Extremadura: D. Dionisio Viniegra
Oficinas: calle de Alfonso XIII, núm. 13, pral.—CÁCERES

I. GIRAUD ← DENTISTA →

Plaza Mayor, núm. 3—CÁCERES

Trabajos modernos de puentes y coronas de oro, sin cubrir el paladar, de éxito seguro.

Extracciones sin dolor y sin peligro.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un semestre 2'50 pesetas

Pago adelantado y á la presentación del recibo.

Los anuncios, esquelas de funeral y de aniversarios y recordatorios, á precios convencionales.